

DESPERTANDO VERDADES - *Testigos de ésta*

KAREN MILENA VASQUEZ BARRERA

CATEGORIA 1 TEXTO LARGO

Colombia ha sido y es reconocido por su gran riqueza en diversidad cultural, llena de grandes expresiones artísticas, sin embargo dentro de todo esto es importante reconocer que hay factores por mejorar como el hecho de generar valor y respeto en cada una de ellas, no olvidar el folclore, la tradición, creencias y prácticas que han pasado de una generación a otra es decir, el patrimonio del pueblo, pues abarca no sólo el aspecto sociológico sino principalmente el etnológico pues en Colombia la etnia forma parte del pueblo vivo, porque implicó desde nuestros antecesores una dinámica social latente que la distingue de lo arqueológico a lo histórico, de forma empírica porque son el resultado de experiencias no de ciencias ni teorías científicas.

Ahora, propongo una pregunta a tres personas que forman parte de aquellas que son apasionadas en lo que hacen: ¿Sería propicio decir que el arte en Colombia es mediocre?, cada uno tiene su propia respuesta y razones, por ello a continuación se evocará algunas historias reales y puntos de vista de artistas en cada uno de los campos del arte; plástico, y musical. Siendo la función de este texto un recopilador de todas aquellas experiencias que pueden generar valor informativo que quizá sólo aquellos que viven y saben qué es ser un artista colombiano, pueden cooperar en la construcción de este texto y así compartir una visión más profunda para quien lo lea, sea una persona interesada, aficionada o profesional del arte, pues nada más válido y fuerte en argumentación que la propia experiencia.

Si bien es cierto que el arte tiene función en una persona para la transformación de realidades y cambios en la cotidianidad, a pesar que el deporte no es considerado como un arte asimismo desarrolla la vida de un ser humano, tal cual como le arte, sólo que con un contraste de desproporción entre ambos en cuanto a la atención y valor generado por la masa de población ante éstos, siendo el deporte el más alabado y casi olvidando el arte, es algo así como lo relata MacCannell“...a la hora de la verdad, vemos que nuestras sociedades modernas están más concentradas en sus artículos de consumo que en una visión un poco más compleja y completa de sí mismas: es decir, en la representación de la vida social moderna en las ciencias, las artes, la política, los movimientos sociales, los estilos de vida...” (2003).

Como en la mayoría de los oficios y profesiones existen los *aficionados* o también llamados *amateurs* en contexto; aficionados al arte. A simple vista éstos parecen inofensivos, pero de ahí arranca un grande problema con la propiedad intelectual, que para colmo esto para muchos no les es relevante, en unas letras más adelante sabrá por qué digo esto.

Seguramente ha escuchado una y otra vez la misma pregunta; ¿El arte como negocio en una buena idea?, después de tanta búsqueda a una respuesta objetiva acudí a mi interpelación; ¿está dispuesto a ser una artista con enfoque empresarial?, muchos de los que tienen grandes talentos en su respectivo arte no saben ni pretenden aprender a gestionar su carrera hacia el éxito, reconocimiento y obviamente la remuneración que llegue al nivel de su talento lo cual sólo se logra a través del mundo de los negocios, de ahí el arte de venderse que en resumen es el comprendido de todas las manifestaciones culturales y artísticas ¿por qué?, pues bien ¡empecemos!.

Jhon Quenguan y su legado musical

Para él la música es una forma de vida, expresión y arte dentro de la cultura lo cual es muy importante en la historia y sociedad, además es un lenguaje, como también un medio de comunicación poderoso que trasciende fronteras y barreras.

Jhon Quenguan, músico empírico-autodidacta con algunos conocimientos académicos, no titulado, tiene 20 años de experiencia en ésta área y aunque su conocimiento en su mayoría es empírico ha obtenido en este camino logros a nivel competitivo en escenarios nacionales tanto como parte de una banda, también como solista, sin embargo para él tiene más valor aquellos momentos de su vida que le generaron valor educativo; como aprender diversas técnicas y desarrollarlas, tratar de forma asertiva al público, manejar el lenguaje corporal idóneo y entre otras, porque gracias a esto pudo adquirir identidad y estilo propio en la música, lo cual es lo que más tiene significado según dice. ¿Por qué lo dice? – le pregunté No es lo mismo tener algunos conocimientos por pertenecer a la banda de colegio que desfila en fechas especiales o una que otra competencia con maestros que se limitan tan solo a enseñar unas bases (medianamente constructivas), donde se limitan tan solo a un

cronograma y unas pautas, y no se profundiza en conocer y explorar al futuro artista pues cuando se inicia por este camino se cree que se encontrará los conocimientos y herramientas correctos para el aprendizaje y el desarrollo de las capacidades y talentos, pero no es así, en mi caso estudié en varias instituciones educativas donde había enseñanza musical, pero casi siempre no era de calidad a pesar de lo costoso que era, entonces encontrar espacios que me permitían estudiar música de manera muy profesional con herramientas óptimas y condiciones apropiadas en verdad eran de gran valor en el proceso de mi construcción como artista, una oportunidad genuina – respondió.

Jhon optó entonces por ser músico empírico, decepcionado de los muchos cursos y profesores que tuvo que no guardaban la esencia musical con tan solo la intención de manejar un negocio y su sostenimiento económico. Dice que; Por esa razón hay muchos artistas que no continúan, en vista que no se pueden desarrollar como se requiere, optando por detener de forma técnica ese sueño y pasión, buscan por su cuenta el aprendizaje través de herramientas como la internet logrando así una formación independiente más abierta, efectiva y además gratuita.

Como músico afirma sentir el deber de argumentar en base a su experiencia que; serlo, es motivo de orgullo y elegir continuar por ese camino requiere amor, pasión, entrega, sacrificios. No es fácil, menos en un país con tantos estereotipos que en la actualidad solo buscan lucrarse opacando la esencia de la música y el artista, lo cual debe ser el mayor punto de atención y respeto.

En respuesta a la pregunta de si ¿Sería propicio decir que el arte en Colombia es mediocre? la respuesta fue breve al afirmar “Aquello que es mediano o regular en cuanto a su calidad u valor se le denomina mediocre pues bien, poniendo en contexto a la música eso quiere decir que es regular asimismo pero desde mi óptica sólo la parte comercial involucrada se le podría llamar de mediocre pues en Colombia existen grupos, bandas musicales y talentos extraordinarios llenos de originalidad, historia y una gran cantidad de supuestas preeminencias, pero aunque sea una pieza musical excelente ante los oídos de los más estudiados o aquellos expertos en la música *si no vende no sirve*”. Como en el caso de Jhon, ya tiene una trayectoria y quiere realizar un trabajo en serio, un trabajo discográfico y vivir de ello, resulta que tampoco es fácil pues las puertas están cerradas a menos que

pertenezcas algún *círculo* con las reglas del juego del comercio en donde el dicho de *si no vende no sirve*. En resumidas cuentas; el comercio es un obstáculo entre la belleza artística que defiende en primer instancia lo material así sea necesario contaminar la escena musical.

Asevera que en la búsqueda del apasionante universo de la música ha tenido momentos cruciales donde permanecer es todo un reto y más cuando se tiene que innovar constantemente para permanecer en el auge o el generar reconocimiento valor y respeto ante el público frente al trabajo.

La propiedad intelectual es una cuestión importantísima en todos los planos del arte, en este caso no es la excepción; una de las experiencias no memorables en sus inicios era la de vender las canciones que él mismo creaba a precios irrisorios, nunca valoró su propio trabajo por eso no registro ninguna de sus canciones con su debido derecho de autor. En muchas ocasiones al pasar del tiempo se dio cuenta que lo compradores si les sacaron verdadero provecho monetario a dichas canciones, claramente perdió mucho dinero.

Jhon lo relata así; “No aproveché, es desagradable ver que alguien se lucre del brío, sacrificó y amor que se requiere para crear un arreglo musical, una pieza completa, una melodía o letra... me pasó mucho, pero la cuestión no es que a pesar de que recibes dinero a cambio de lo que yo estoy dando, luego de un tiempo le estoy dando riqueza a otro y a mí no me dan ni parte de las regalías, ningún tipo de reconocimiento, ni las gracias, nada”

Si se hace las cosas bien desde el inicio en partes tan sencillas pero significativas como el de la propiedad intelectual, el artista se motivará en seguir, pues es un gran negocio, una gran industria que en ocasiones los únicos obstáculos que existen para no poder promoverse o adentrar en el competitivo mercado es la gran cantidad de inversión en capital, y por consiguiente el comercio. Jhon propuso un ejemplo: Un sin número de artistas músicos excelentes, son desaprobados todos los días y despedidos por una puerta de oficina fría porque sencillamente para quienes reciben sus muestras grabadas con tanto esfuerzo y sacrificio no cumplen el estándar de ser comercial, de incitar ventas por miles.

¿Pero dónde queda el verdadero artista? entonces, si un artista logra ingresar a las grandes ligas no muestra su trabajo real por que vienen las compañías disqueras y managers para que se venda, tenga atractivo el producto y así plastifican al artista, lo manipulan, lo

transforman en algo que no es, hacen una música de mentiras, se aprovechan del auge de momento o “moda” temporal y ahí está el boom, millones entran en sus bolsillos y ¿dónde está aquel artista inicial con hambre y pasión? ¿Dónde quedaron sus raíces y su verdadero potencial además de su estilo y naturalidad?; Quedan detrás de una capa gruesa de maquillaje plástico y frívolo consumido y dentro de poco desechable. Así es la música de hoy en día, plástica, fría, vacía, llena de exponentes con sus talentos muertos y lo peor es el hecho de llevar ese mensaje vacío a todos los oyentes empobreciendo sus mentes.

Por esta razón Jhon se esfuerza a pesar de las dificultades en seguir de la forma que sea para lograr hacer música de la mejor manera y trascender para marcar una diferencia, llevar verdaderamente ese mensaje de conciencia, de vida, de luz y de edificación a toda mente, a todo corazón. El vive lo que dice al expresar: “La música es vida y con ella hay que llevar vida”.

Jorge Cifuentes y la locura plasmada en óleo

Artista plástico, característico por ser enamorado de lo que hace comenzó desde que tenía uso de razón, lo traía en la sangre -afirma. Obteniendo logros durante su proceso pero valorando más el aprendizaje que obtuvo al recorrerlo, como el crecimiento en cada una de las habilidades, destrezas y técnicas desde el comienzo con una flor, un bodegón, luego paisajismo hasta llegar a lo abstracto, el cubismo, el sombreado, recientemente el surrealismo abstracto y en fin.

Considera que el arte en Colombia es mediocre en la medida que la accesibilidad para estudiar, para difundirse una obra y hacerse público es una posibilidad inapreciable en comparación a otros países latinoamericanos como Estados Unidos que gracias a su tradición ha hecho que los artistas sean valorados y aquellos cuya excelencia es significativa no tienen problemas para vivir de su quehacer. En Europa también Canadá, Reino unido, Suiza en donde prevalece el arte contemporáneo. En las patrias asiáticas se tiene de ejemplo a Singapur, en Oceanía obviamente a Australia o Nueva Zelanda que puede ser un país joven, pero la diversidad y la riqueza de la cultura maorí, las artes escénicas, la literatura, los museos y las galerías dejarán completamente satisfechos incluso

a los más fervientes amantes del arte y la cultura, entre otros países que sí aprecian el arte en comparación a Colombia. Eso quiere decir que lo que es mediocre son los entes que se encargan del arte en este país pero no en sí mismo el arte.

La propiedad intelectual en este contexto no tiene gran relevancia para los artistas ya que así como afirma Jorge; Los artistas tienen que vivir de algo, en este caso nosotros recurrimos a ser copistas que es sentarse sobre las bases del artista, realizar una obra específica de él y con el mayor respeto colocar por detrás del lienzo el homenaje al artista y sólo con este hecho deja de ser un plagio, nos libramos del pecado de sacar beneficio de otros artistas.

El arte es una profesión difícil que yo la definiría más como pasión, a veces hay que dejar el orgullo de propio artista y sacar obras impropias, a menos que como artista tenga su propio estilo y técnica pero aún así, un ejemplo vivo de lo anterior soy yo pues, aunque he sido creador de cuadros inéditos con sus técnicas y estilos también hago obras de otros artistas. Un punto que indigna a la mayoría de artistas plásticos es el ser censurados por críticos que no saben de lo que hablan, que no viven ni vivieron la experiencia de pintar una obra, no tienen ni el conocimiento más básico en esta como el reconocer los autores de las obras colombianas más importantes que entre ellos se encuentran las de Botero, David Manzur, Alejandro Obregón, Omar Rayo y entre otros, o las nuevas repercusiones de los grafitis, el auge del arte callejero que ha logrado espacios destinados a llamar la atención de las masas por medio del dibujo aunque quizá hayan personas que les parece ofensivo, a comparación de alguien coherente, que sepa de arte y no sólo hable mal o bien de ella por simples consideraciones. En mi mundo y mi vida prevalece el óleo, aunque sea necesario manifestar la locura y el pensamiento diferente – Culmina por testificar Jorge.

Luisa Peñalosa, quien ya está haciendo historia

Con tan sólo 17 años de edad esta señorita se ha destacado en el deporte de combate moderno; taekwondo, 12 años de dedicación y logros desde sus inicios hasta el día de hoy 11 años campeona distrital y nacional, subcampeona panamericana y centroamericana. Considera que el deporte merece ser llamado de mediocre en este país porque los

deportistas se desaniman a razón de la ausencia de medios como para alcanzar un alto nivel pues como en la mayoría de los casos en algún punto tendrán que dejarlo, ya sea por no tener edad suficiente como para competir, no hay dinero o simplemente entraron a estudiar o trabajar, aún así cree que por otro lado existen personas integrales, completas, que logran mantener un alto nivel en el deporte electo.

En resueno al inicio cuando se introdujo al tema de algunas preferencias entre deportes aquí Luisa da su punto de vista: Sólo voy hacer una comparación sencilla de asimilar la cual es entre futbol y el taekwondo, el primero en pocas palabras es algo sobrevalorado, pero eso no quiere decir que las personas que hoy juegan fútbol profesional no se hallan sacrificado en algún momento, sólo que no hay igualdad entre (en este caso) el taekwondo, que no sólo éste sino muchos otros deportes aunque requieran el mismo o mayor sacrificio no son valorados, es triste ver cómo la gente idolatra algo que (aunque indirectamente) incita a que sean más idiotas.

Ella a punta de boletas, rifas, sacrificios, sin equipo y un sinfín de posibles excusas ha logrado lo que hasta hoy muestra, con la meta siempre presente en alcanzar el mayor logro que puede alcanzar en este deporte el cual es ser campeona olímpica estar al nivel deportivo como Nairo Quintana, Mariana Pajón, Juan pablo Montoya y demás de los íconos.

Párrafo conclusivo

El arte de venderse como el comprendido de todas las manifestaciones culturales y artísticas, entendido así porque si bien en muchos de los casos ni el deporte o el arte resulta ser lucrativa frente a la perspectiva de quien lo realiza o lo observa. Aun siendo así, la persona que lo vive se enfrenta a diversos retos; comunicar, defender, luchar, emprender, liderar, arriesgar, y entre tanto son generadores de cambio, aunque muchos consideren que éstos no son dignos ni de llamarles su quehacer como una vocación o profesión a la cual alguien pueda vivir de ello, sí, hay casos en donde sin otra cosa queda la satisfacción pues de igual forma si da dinero o no, no esperan gran cosa pues desde un comienzo inició como una sencilla pero no simple *pasión*.

¿En Colombia hay una población de artistas y deportistas mediocres? Si sirve de algo esta pregunta, tiene como respuesta un depende de la persona ¿es usted una de ellas? Porque de ser así tenga en cuenta que se desvía de lo que es ser una artista o deportista, si es que lo es.

REFERENCIAS

MacCannell, D. (2003). El turista. *Una nueva teoría de la clase ociosa*. Barcelona: *Melusina*.